

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

LIBROS DE AMOR

EDICIÓN
CORREGIDA Y AUMENTADA



LINTEO POESÍA

30

29

TE alejas por mis vagas avenidas de ensueño,
volviendo la cabeza, como una rama loca
y tus hojas inmensas, grandes como tu alma
se clavan duramente en mi alma de sombra...

Rosas tristes que caen de tus manos de nieve 5
vienen hasta mí en un viento de congoja
y la esencia que esparcen, huele al recuerdo triste
de los rosales, deshojados de tu boca...

Me miras desde lejos, desde lejos te miro, 10
y no sé qué me impide llegar hasta tu gloria,
y no me atrevo a ir en busca de tu llanto
para que se pierda tu indecisa memoria...

31

30

LA blanca cargazón de tu frente difusa
sobre el fantasma enorme de tus ojos de sombra
era de un esplendor divino, inextinguible
amasado con luna, con luces y con rosas.

En mi alma extasiada flotará eternamente 5
aquella simpatía sensual de tu boca,
boca grande, fragante y fresca, que al reír
¡era como un jardín de carne melodiosa!

No sé si tornarás; jamás un nuevo amor 10
te borrará del fondo triste de mi memoria
eres como el fantasma de aquella adolescencia
por donde vaga, como por no sé qué avenida.

32

31

YA no brillaban más que los fríos espejos,
 y aún, como un agua suave, palpitaba la música;
 y la ilusión, abierta cual una rosa triste,
 se iba, por la ventana, a la quietud nocturna...

Apenas nos veíamos; los rostros y las manos, 5
 con blancor de magnolias, lustraban la confusa
 elegancia de terciopelos y de sombras
 que, en oleaje negro, colmaron la penumbra...

Mi mano aprisionó tu mano. Lo que entonces 10
 sentimos no podremos resucitarlo nunca...
 Tú soñabas conmigo los sueños de mi vida
 yo soñaba contigo los sueños de la tuya...

33

32

TENÍA esa blancura que tiene la magnolia
 bajo el verdor lustroso y en sombra de su árbol;
 el brazo era más blanco que el rostro, el pecho más
 que el brazo, el muslo más que el pecho...

Un blanco vago,
 adolescente, crudo, mate, que daba al alma 5
 la nostalgia incurable del amor dulce y casto,
 el pobre amor que cae, sangriento y sollozante,
 ¡bajo el ímpetu torvo y ardiente de los años!

¡Armonía cerrada, beso limpio, secreto
 respetado! ¡pasión que quedaba en los brazos, 10
 que se hacía ideal, que moría de pena
 junto a la tibia fuente de los ojos con llanto!